

7b
86-B
25154

COLOREDO ILUSTRADO
DE LA EXPOSICIÓN
DE
ZURBARÁN

Museo Nacional del Prado

Madrid - 1908



G.K. Waterhouse
Madrid. Oct. 1929.

Museo Nacional de Pintura y Escultura

CATÁLOGO OFICIAL ILUSTRADO

DE LA

EXPOSICIÓN DE LAS OBRAS

DE

Francisco de Zurbarán

POR

D. Salvador Viniegra

Subdirector y Conservador de la Pintura.



MADRID

Fototipia é Imp. de J. Lacoste

CERVANTES, 28

1905

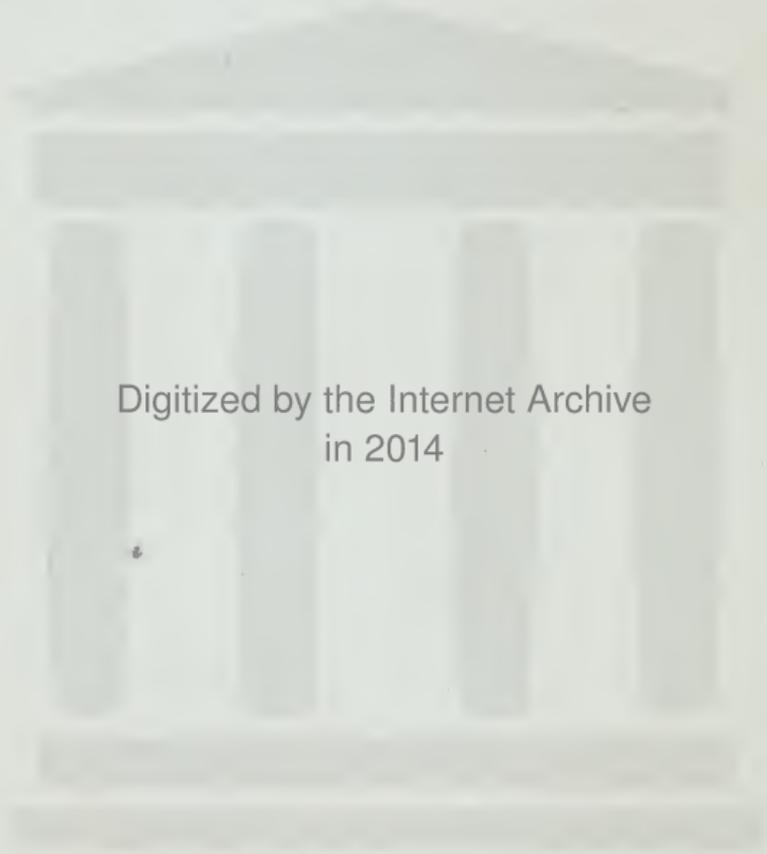
ZURBARÁN



RETRATO DE ZURBARÁN
(Museo de Brunswick)

Que se tiene por original de Ribera, según el Catálogo.

*Juan de Zurbarán
a la edad de 20 años*



Digitized by the Internet Archive
in 2014

Francisco de Zurbarán.

UN humilde pueblecito de Extremadura tuvo la gloria de ser cuna de ZURBARÁN.

En Fuente de Cantos (provincia de Badajoz) nació; no se sabe en qué día, probablemente en los primeros del mes de Noviembre de 1598, tal vez el 6, pues dado el exacto cumplimiento de los deberes religiosos en aquella época, es lógico pensar que no mediarían muchas horas entre su nacimiento y su bautizo, y éste se llevó á efecto el día 7 de dicho mes de Noviembre, según consta en la siguiente inscripción, registrada con el número 70 en los libros de la Iglesia parroquial de Fuente de Cantos:

170
En la villa de Fuente de Cantos a siete dias del mes de noviembre de
mille y noventa y ocho años el señor Diego
Marrón montes cura de la villa de Fuente de Cantos
de Luis de Zurbarán y de una mujer y sabido marq^o fue su
padre Pedro gra del coro y presbitero y la madre
maria dominica a los quales se les dio el parviente
de la obligacion que tienen de llamo Juan y fue su
padre don marq^o Montes

Los padres, Luis de Zurbarán é Isabel Márquez, modestos labradores, diéronle la educación correspondiente á su clase, y labrador hubiera sido nuestro ZURBARÁN, si una decidida vocación por el Arte no se hubiera manifestado en él, desde sus primeros años.

¿Qué causas determinaron esas inclinaciones? ¿Qué cuadros podía haber visto en aquél apartado lugar, ó qué pintores había podido conocer que despertaran en él esos deseos *de ser pintor*?...

Que su vocación fué grande, lo prueba la determinación de sus padres, los cuales, arriesgando el seguro porvenir del *hijo labrador*, y despreciando los positivos bienes que la tierra da, prestaron todo su apoyo *al hijo artista*, y soñando con los que la gloria ofrece, hicieron el sacrificio de separarse de él, siendo casi un niño, enviándolo á Sevilla á recibir la sávia de aquella naciente Escuela.

Supone Palomino que empezó á estudiar con algún discípulo de Morales; bien pudo ser así: ningún dato hay para afirmarlo, pero tampoco para negarlo, y alguien debió en Extremadura guiar sus primeros pasos en el Arte, puesto que las noticias primeras que de ZURBARÁN como pintor se tienen, le descubren en Sevilla, al lado del clérigo Roelas, y como uno de sus discípulos predilectos.

Su primera obra conocida está firmada en 1616, cuando apenas tenía diez y ocho años; es hoy propiedad de la señora Dolores Muni, Viuda de López Cepero, y figurá en esta Exposición con el núm. 31 del Catálogo.

Desde el año 1616 al 1625 no aparece ninguna obra firmada por ZURBARÁN: en ese año pintó, por orden del Marqués de Malagón, los cuadros del retablo de San Pedro en la Catedral de Sevilla, y dicen sus biógrafos, que el éxito obtenido en esa obra le valió el encargo de hacer, para la Iglesia del Colegio de Santo Tomás, de aquella ciudad, el famoso cuadro, considerado hoy como su obra maestra, *La apoteosis de Santo Tomás de Aquino*, por el cual le abonaron, si la tradición no miente, 30.000 reales. (Este cuadro preside hoy el Gran Salón del Museo provincial de Sevilla, y está considerado como *la joya de la casa.*)

Hay error en las fechas en que se supone pintado, tanto por los que le dan por concluído el año 1625, cuanto por los que dicen que fué ejecutado del 1628 al 30: el mismo cuadro se encarga de *demostrarlo*, pues *en el documento que hay sobre la mesa* (al parecer el acta de fundación del Colegio de Santo Tomás) está la firma de ZURBARÁN y el año **1631**.

Hizo, pues, entre los cuadros del altar de San Pedro, para la Catedral de Sevilla, y *La apoteosis de Santo Tomás*, cinco de los doce que le encargaron (los restantes los hizo su discípulo Gradilla) para la Merced Descalza, y los que los Mercenarios descalzos le encomendaron para decorar los claustros de su nuevo convento; de los primeros, alguno está firmado en 1629. (*Aparición del apóstol San Pedro á San Pedro Nolasco*, núm. 1.121 del CATÁLOGO de este Museo.)

FRANCISCUS ZURBARAN FACIEBAT. 1629

Igualmente pintó los cuatro cuadros de la vida de San Buenaventura, para la iglesia de este nombre en Sevilla, uno de los cuales está firmado también en 1629, y pertenece hoy al Museo de Berlín: *San Buenaventura, visitado por Santo Tomás, muestra á éste el Crucifijo, origen de su saber.*

De los otros tres, uno está en el Museo de Dresden: *San Buenaventura visitado por un ángel, que le designa el Cardenal que debe ser elegido Papa*, y los otros dos se conservan en el Louvre: *San Buenaventura presidiendo un capítulo de hermanos menores* y *Los funerales del Santo.*

Este conjunto de obras serían probablemente las que determinaron su elección para ejecutar la gran obra *Apoteosis de Santo Tomás.*

Dice Gestoso en su *Diccionario de Artistas y Artífices*, que cuando ZURBARÁN vino desde Llerena á Sevilla á pintar los cuadros que debían exornar los claustros de un convento que los Mercenarios descalzos acababan de construir, *fué tal el aprecio que los sevillanos hicieron de sus pinceles, que por el Cabillo de la ciudad tratóse de buscar medios, á fin de que continuase morando en Sevilla,* PORQUE NO ES LA PINTURA EL MENOR ORNATO DE LA REPÚBLICA.



APOTEOSIS DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

No debió ser muy bien acogida esa distinción por los pintores sevillanos, pues al acordar el Cabildo que el Asistente (*Asistente* era un conjunto de Alcalde y Gobernador, Presidente de un Cabildo, que estaba constituido por los caballeros *veinte y cuatro* y los *jurados*) hablase con ZURBARÁN para decidirle á que se avecindara en Sevilla y se quedase á vivir en esa ciudad, *Alonso Cano*, á nombre de sus compañeros, *dirigió un Memorial pidiendo que, con arreglo á las Ordenanzas, se exigiese examen á ZURBARÁN.*

A esto contestó el maestro que *si el objeto del examen no era otro mas que el de evitar que la pintura fuese practicada por ignorantes, y á él desde luego no podía reputársele como tal, solicitaba que se declarase por el Cabildo ser suficiente prueba de su idoneidad la aprobación que de sus obras quedaba por todos reconocida.*

De haber en aquella época tenido ya pintado el *Santo Tomás*, no se hubieran atrevido á exigirle examen los *Alcaldes de los pintores*, aun *movidos de otros que le tenían envidia por las honras de que era objeto.*

Fué este famoso cuadro uno de los *ochenta y uno* de ZURBARÁN que, como botín de guerra, salieron de España con el ejército del Mariscal Soult, y es curiosa la historia de su viaje, *contada por el mismo cuadro.*

Cuando éste volvió á Sevilla, después de *una larga peregrinación*, al ser recobrado por la Comunidad del Colegio de Santo Tomás, hizo ésta fijar en la parte posterior del lienzo un papel, que fué descubierto mucho tiempo después, al quitarle un forro de

tablas que tenía, para proceder á su restauración, y que decía así:—*Este lienzo lo sacaron de la Capilla y Colegio dos colegiales en la invasión de los franceses, ocurrida en 1 de Febrero de 1810. Los franceses lo tomaron después y lo colocaron en el Alcázar Real de esta Ciudad. En su fuga, que fué el 27 de Agosto del año de DOCE, se lo llevaron á París, desde donde volvió á Madrid, en donde estuvo hasta el año de 1818, cuando lo concedió al Colegio el Sr. Don Fernando VII, y se colocó en su altar el 26 de Enero de 1819, siendo Rector el Muy R. Padre Maestro Fr. Juan Gómez Muriel.*

Para complemento de la anterior noticia (según el Catálogo del Museo Provincial de Sevilla) se consultó al Doctor D. Ramón de Beas y Dutasi, Catedrático de término de la Facultad de Derecho de aquella Universidad literaria, el cual en su juventud asistía al Colegio de Santo Tomás, y vió poner entre el lienzo y las tablas, el papel que se menciona anteriormente, el cual, reconocido por dicho señor, aseguró ser el mismo escrito por el Padre Maestro Juan Zara, y que se leyó en presencia de la Comunidad y del Sr. Beas momentos antes de colocarlo en el lugar en que más tarde se encontró.

También manifestó, que recordaba bien, que por la mediación del Doctoral de Toledo, D. Joaquín Abarca, Obispo que fué luego de León, residente en la Corte, y venciendo grandes dificultades, fué á Madrid el Padre Maestro Fr. Joaquín Aguilar, el cual alcanzó del Rey Fernando VII la devolución al Colegio del cuadro en 1818.

En 26 de Enero de 1819 fué colocado en su sitio de la Capilla del citado Colegio, hasta que extinguido éste en 1821, quedó depositado en la Catedral, y allí estuvo hasta 1823 que, restituído al Colegio, su local, fué recuperado el cuadro por la Comunidad, y se introdujo en él *haciendo una cala en el muro*, de igual manera que había salido en 1821.

No sé si será esto cierto; pero tal como me lo han contado, así lo cuento. (Esta obra, la más importante de ZURBARÁN, no figura en la Exposición, pues por sus dimensiones no podía salir del Museo provincial de Sevilla sin enrollarlo, en lo cual se corrían graves peligros.)

En el año 1630 está firmado el cuadro *El beato Alonso Rodríguez*, propiedad de la Real Academia de San Fernando, y el 31 *La Santa Faz*. (Ambos presentados en esta Exposición.)

Después del año 1631, su primera obra firmada aparece en 1638 (Sus biógrafos la suponen firmada en 1633) en uno de los cuadros que pintó para el altar mayor de la Iglesia de la Cartuja de Jerez, primero en que se firma ya como «Pintor del Rey».



¿Qué méritos *Reales* había contraído para obtener tan alta distinción, si aun no había venido á la Corte, ni ejecutado Reales encargos, y todas sus obras se encerraban en iglesias y conventos de Sevilla y Jerez?

Se ignoran, y tal vez ese nombramiento haya hecho creer á muchos que antes del viaje de ZURBARÁN á Madrid, en 1650, había ya estado en la Corte, cosa que, aunque no es imposible, no está suficientemente probada.

Se supone que en 1633 empezó sus trabajos en la Cartuja de Jerez, para la que pintó muchos cuadros, algunos de los cuales, pertenecientes al Museo provincial de Cádiz, figuran en esta Exposición, y otros, propiedad de la Serma. Sra. Condesa de París, se hallaban hace poco tiempo en su castillo de Rantau.

De la misma época debe ser el cuadro *La Adoración de los pastores* (si él fué el pintor), existente en la Royal Gallery (Londres), hoy atribuído á ZURBARÁN, y siempre tenido como de Velázquez. Con este cuadro riñen batalla el Arte y la Historia.

El Arte dice que es de ZURBARÁN; la Historia afirma que es de Velázquez. ¿Quién lleva la razón?

Este cuadro perteneció á uno de los Condes del Aguila, el cual lo vendió á Mr. Taylor, y éste á su vez á Luis Felipe, figurando en la colección de su nombre en el Louvre, hasta que á la venta de ésta fué adquirido para la Royal Gallery de Londres.

Su poseedor en el año 1784, el Conde del Aguila, D. Miguel de Espinosa, Maldonado, Saavedra, etcétera, etc.; en inventario hecho ante el Escribano pú-

blico, D. Juan Bernardo Morán, con fecha del 11 de Febrero de dicho año, y en las págs. 58 y 59 del mismo, lo declara en la siguiente forma:

En otro Cuadro grande de la na-
ción de nuestro Rey empor,
cu Autor Velázquez; Et qual
~~para~~ Expresaron dichos Señores
Abares, están ven^{ta}mbado por
el ultimo Señor Conde Dufanto.

El Arte dice hoy que es de ZURBARÁN. ¿Logrará la Historia devolver la atribución á Velázquez?

En este interesante problema artístico lleva ya ZURBARÁN la ventaja de confundirse con el *Rey de los pintores*, y no es en ese cuadro en el único que se le confunde, pues el retrato del poeta cordobés Luis de Góngora (catalogado en este Museo con el núm. 1.085), empieza á ser objeto de discusión, sosteniéndose por algunos que fué el pintado por ZURBARÁN, y no el que Velázquez le hizo en su primer viaje á Madrid.

Con anterioridad á los cuadros de la Cartuja y de la Iglesia de los Capuchinos de Jerez, debió pintar los del Colegio de Carmelitas de San Alberto (Hechos, según se cuenta, en competencia con Alonso Cano y Pacheco), los de

San Esteban, San Pablo (Un Crucifijo, del que dice *Cean que parece de escultura*), San Román y Cartuja de Santa María de las Cuevas, de Sevilla, aunque de los tres cuadros que para este Convento pintó, creo muy posterior á *San Hugo en el refectorio* y *La Virgen de las Cuevas*, el magnífico *San Bruno ante el Papa Urbano II*, que preside esta Exposición.

En el Museo del Ermitaño (San Petersburgo) hay un cuadro firmado en 1636, y representa á *San Lorenzo*, pintado para el Convento de los Descalzos de Sevilla.

En 1639 encontrábase ZURBARÁN en la capital de Andalucía; en ese año están fechadas las cartas que escribió al Marqués de las Torres, en una de las cuales (del 8 de Octubre que tengo á la vista) le daba cuenta del envío de once oficiales para la obra de dorado del Salón grande del Alcázar de Madrid.

A partir de ese año, parece que ZURBARÁN se ocultó del mundo, pues no vuelven á encontrarse noticias de él hasta 1650.

Tal vez á esto débese el origen de la leyenda, que algunos biógrafos dan como cosa cierta, haciendo aparecer á ZURBARÁN como protagonista en un lance de honor, á consecuencia del cual fué obligado por el Rey á retirarse á un convento de monjes cartujos.

Nada más inverosímil que esto.

No fué ZURBARÁN espadachín: su carácter era dulce y pacífico.

En su vida no se conoce un grave motivo que pudiera decidirle á aceptar, y menos á provocar un

duelo, existiendo, por el contrario, fundamento para creer que más bien supo perdonar á los que en su carrera artística se le opusieron (Alonso Cano, por ejemplo), que tomar venganza de ellos y castigarlos por su propia mano.

La felicidad la encontró al lado de su mujer, doña Leonor de Jordera (Forquera, según algunos), de la que tuvo muchos hijos. De sus aventuras galantes no se cuenta una sola... y si tuvo, en último caso, algún duelo, cosa á que entónces y ahora no puede sustraerse un hombre de honor, es pura fantasía decir que *el Rey le castigó, obligándole á encerrarse en un convento.*

En esta leyendá hay seguramente equivocación de nombres: alguien *oyó campanas, y no supo en dónde;* sabría que en la época de ZURBARÁN hubo un artista de carácter altivo y, que por estar en guerra constante con todo el mundo, le ocurrió más de un lance desagradable.

Igualmente oiría decir que hubo un pintor que, *á consecuencia de un lance de honor, se retiró á la vida conventual, é ingresó como cartujo en una Comunidad de la Orden,* é ignorando la vida de ALONSO CANO y de LESSEUR, *regaló á ZURBARÁN la aventura,* y convirtió en héroe de novela al que seguramente, en aquella época, dentro de los claustros sólo se ocupaba (como se ocupó toda su vida) de trabajar en su Arte, viviendo en un mundo donde esa clase de aventuras no podían ofrecérsele.

Tal vez de entonces sean un sinnúmero de obras

repartidas por toda Europa, y otras cuyo paradero se desconoce.

Pintó en esos años los cuadros para el Monasterio de los PP. Jerónimos de Guadalupe.

Este magnífico conjunto de obras (que no figuran en la Exposición por sensibles causas, que no son de este lugar el hacer públicas) está formado por diez cuadros representando episodios de la vida de algunos monjes de aquel Convento (colocados en la Sacristía de aquella Iglesia); otro, del *Santo Doctor en Gloria*, en una pieza próxima, y otros dos, *San Ildefonso* y *Santo Tomás de Bari*, en dos altares que están á la entrada del coro. (Estos cuadros se perderán si no se procede á su forración.)

¿Son igualmente de esa época los que ejecutó para el Colegio de San Pablo y La Merced de Córdoba?

¿Hizo en ese tiempo los de Santo Domingo de Portaceli, en Sevilla, *El beato Suzón* (una de sus mejores obras) y *San Luis Beltrán*?

¿Ejecutó la colección de *Fundadores de órdenes religiosas*, que una Marquesa de Campo Alange cedió al Convento de Capuchinas de Castellón, y que figuran en esta Exposición?

Mucho debió producir en todos esos años, y tal vez el trabajo *lo tuvo oculto* hasta 1650, en que reaparece en Madrid, llamado por Velázquez, de orden de Felipe IV, para hacerle pintar los cuadros que habían de adornar el «Saloncete» del Palacio del Buen Retiro.

Fueron éstos *Los trabajos de Hércules*, colección de diez obras, que hoy forman parte de este Museo.

No debió ser muy de su agrado este género de pin-

tura, pues según Cean, sólo ejecutó cuatro, haciéndose las restantes bajo su dirección.

Así lo creo, y me atrevería á señalar las que son de su mano.

Cuentan los biógrafos, que *al firmar* uno de estos cuadros con el título de «Pintor del Rey», sintió que le daban un golpecito en la espalda, y al volverse, encontró á Felipe IV, que cariñosamente le dijo:

—Pintor del Rey y Rey de los pintores.

La tradición es bonita, pero... ninguno de esos cuadros está firmado. Si es cierta, á algún otro de los que en Madrid pintara se referirá, pero no á éstos.

Suponen algunos que desde el año 1650 continuó ya viviendo en Madrid, y que aquí pintó muchos cuadros para particulares y diferentes Sitios Reales.

Está demostrado en absoluto que esta afirmación es inexacta. ZURBARÁN volvió á Sevilla y no retiróse á Fuente de Cantos, como algún escritor afirma confundiendo fechas y hechos, pues dice, que *retirado á su país natal, Sevilla le envió una diputación para pedirle se dignase venir á vivir allí para honrarla con su persona, siendo así que había en ella otros pintores célebres; él lo hizo así, como lo merecía honra tanta* (Palomino), y añaden otros *que le fué regalada una casa.*

Consta en el Archivo de aquel Cabildo, que por escritura otorgada en 14 de Diciembre de 1657, fué concedida una casa, *no á él, sino á una hija suya*, deduciéndose de ello que tal vez este donativo fuera un regalo de boda, que el Cabildo agradecido hacía á la

hija de su pintor predilecto y no á éste, *para obligarle á avecindarse en Sevilla.*

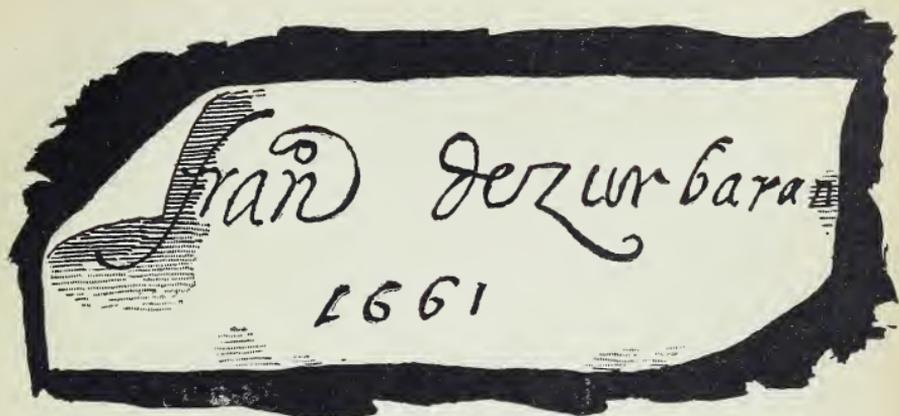
Y esto último lo demuestra el hecho de que pocos meses después aparece en Madrid, probando esto, el documento que firmó en unión de Alonso Cano, Carreño y Nardi como testigos en la información que se hizo por orden de Felipe IV para hacer á Velázquez Caballero de Santiago, documento fechado en 1658, y que dice así:

En dicha villa, dicho día, mes y año dichos, se recibió por testigo á Francisco Zurbarán SALAZAR ¿?; natural de Fuente de Cantos, en la provincia de TEÉN, en Extremadura, y VECINO de la ciudad de Sevilla, residente en esta villa de SIETE MESES Á ESTA PARTE, el cual juró, etc., etc.

Vuelve, pues, ZURBARÁN, á la Corte en dicho año de 1658, y créese que ya no salió más de Madrid.

Del 1659 se conocen dos cuadros firmados, y que figuran en esta Exposición: *San Francisco de Asís*, propiedad del Sr. Beruete, y *La Virgen y el Niño*, y que á no ser por la firma que parece auténtica, nadie tendría por original de ZURBARÁN, pues en el dibujo, en el colorido y en la factura, se diferencia de todas sus demás obras.

En 1661 se encuentran dos cuadros suyos firmados: *Una Concepción*, que figura en el Museo de Budapest, y *Cristo despojándose de sus vestiduras*, propiedad de la parroquia de San Juan Bautista de Jadraque (figura en esta Exposición), y que seguramente sería de las últimas que el gran maestro pintara.



En la Iglesia de Carmelitas descalzas de esta Corte (San José) existió en la sacristía otro cuadro, firmado en 1661, cuyo paradero se ignora.

Y con esas obras conocidas acaba la inmensa labor artística ejecutada por ZURBARÁN.

Se desconoce la fecha de su fallecimiento, creyéndose por algunos que éste ocurrió el año 1662, y por otros el 63.

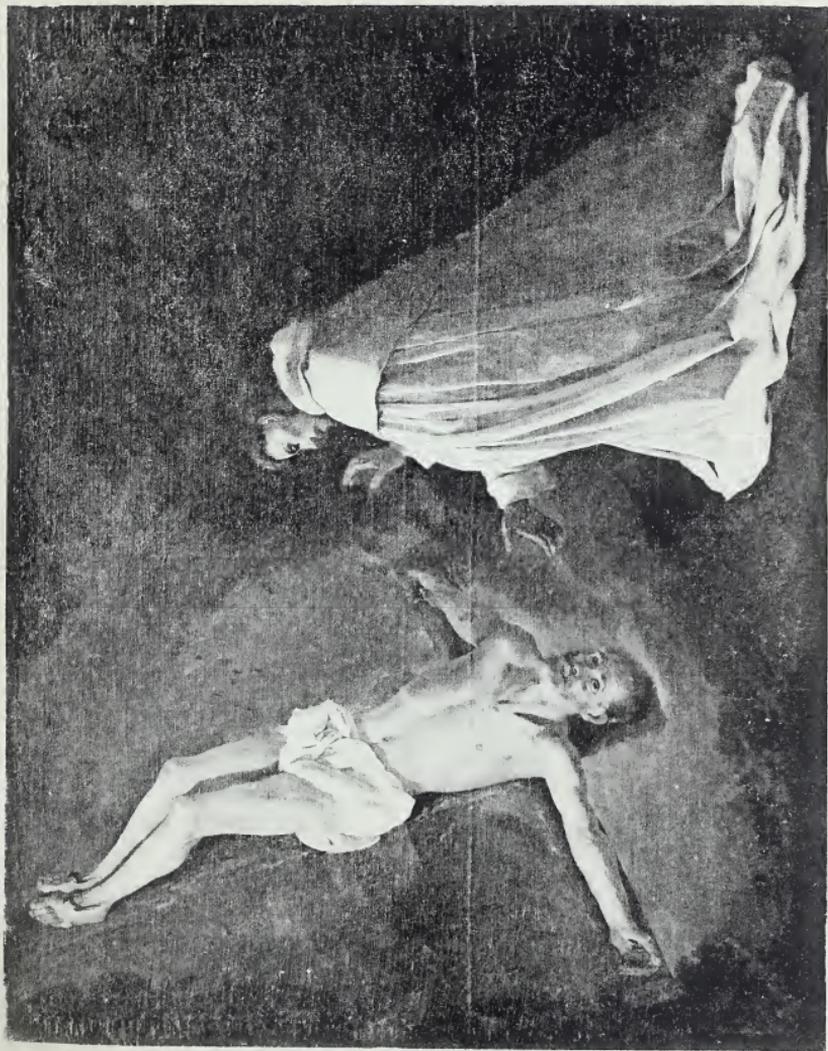
Sólo se sabe que el 62 lo vió D. Lázaro Díaz del Valle.

Aún no he perdido la esperanza de averiguarlo y aun de *comocer el lugar en que está enterrado*, y en el cual pueda depositarse una corona que el Arte Patrio dedique al gran pintor extremeño que hoy España enaltece, haciendo una Exposición de sus obras. (Extractado de mi libro ZURBARÁN, en prensa y próximo á publicarse.)

8 de Mayo de 1905.



VISIÓN DE SAN PEDRO NOLASCO
N.º 1120 del Catálogo de este Museo



APARICIÓN DE SAN PEDRO APOSTOL Á SAN PEDRO NOLASCO
N.º 1121 del Catálogo de este Museo





HERCULES SEPARANDO LOS MONTES CALPE Y ABYLA
N.º 1.122 del Catálogo de este Museo.



HÉRCULES VENCENDO Á LOS GERIONES
N.º 1.123 del Catálogo de este Museo.



HERCULES LUCHANDO CON EL LEÓN DE LA SELVA NEMEA
Núm. 1.124 del Catálogo de este Museo.



HERCULES LUCHANDO CON EL JABALÍ DE ERIMANTO
Núm. 1.125 del Catálogo de este Museo.

OBRAS DE ZURBARÁN

PERTENECIENTES Á ESTE MUSEO

CATÁLOGO GENERAL

- 1.120. Visión de San Pedro Nolasco.**
Alto, 1,79; ancho, 2,23 (lienzo).
- 1.121. Aparición de San Pedro apóstol á San Pedro Nolasco.**
Alto, 1,79; ancho, 2,23 (lienzo).
- 1.122. Hércules separando los dos montes Calpe y Abyla.**
Alto, 1,36; ancho, 1,53 (lienzo).
- 1.123. Hé cules venciendo á los Geriones.**
Alto, 1,36; ancho, 1,67 (lienzo).
- 1.124. Hércules luchando con el león de la selva Nemea.**
Alto, 1,51; ancho, 1,66.
- 1.125. Hércules luchando con el jabali de Eri-
manto.**
Alto, 1,32; ancho, 1,53 (lienzo).
- 1.126. Hércules sujetando al toro de Creta que
envió Neptuno contra Minos.**
Alto, 1,33; ancho, 1,52 (lienzo).
- 1.127. Hércules luchando con Anteo.**
Alto, 1,36; ancho, 1,53 (lienzo).

1.128. Hércules luchando con el cancerbero para sacar á Alcestes del Infierno.

Alto, 1,32; ancho, 1,51 (lienzo).

1.129. Hércules deteniendo el curso del rio Alfeo.

Alto, 1,33; ancho, 1,53 (lienzo).

1.130. Hércules matando á la hídra de los pantanos de Lerna.

Alto, 1,33; ancho, 1,67 (lienzo).

1.131. Hércules atormentado por el fuego de la túnica del centauro Neso.

Alto, 1,36; ancho, 1,67 (lienzo).

1.132. Santa Casilda.

Alto, 1,84; ancho, 0,99 (lienzo).

1.133. El Niño Jesús dormido.

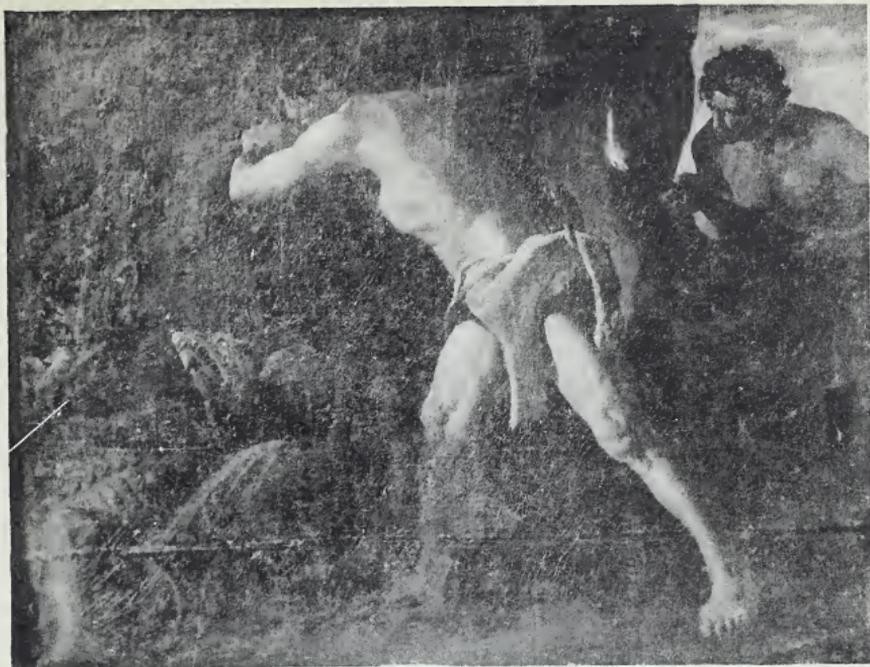
Alto, 0,75; ancho, 1,00 (lienzo).



HÉRCULES LUCHANDO CON EL CANCERBERO
Núm. 1.128 del Cálago de este Museo.



HÉRCULES DETENIENDO EL CURSO DEL RIO ALFEO
Núm. 1.129 del Cálago de este Museo.



HÉRCULES MATANDO Á LA HIDRA DE LERNA
Núm. 1.130 del Catálogo de este Museo.



HÉRCULES ATORMENTADO POR EL FUEGO
Núm. 1.131 del Catálogo de este Museo.



SANTA CASILDA

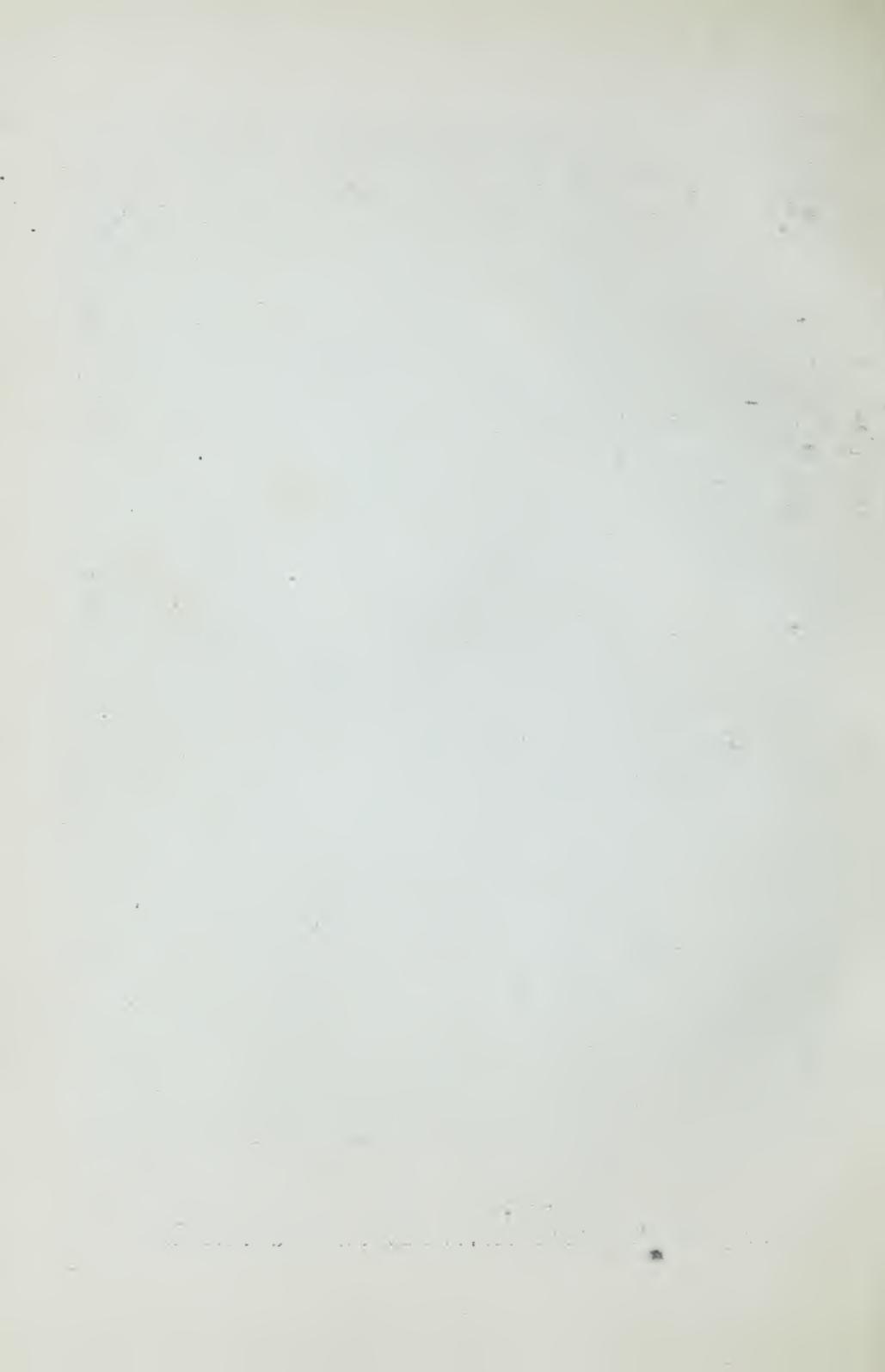
Núm. 1.132 del catálogo de este Museo.



CATÁLOGO
de las obras presentadas
en esta Exposición.



SANTA CATALINA
Propiedad de S. A. R. la Infanta doña Isabel de Borbón.





FRAILE MERCENARIO

N.º 5 de este Catálogo

P. Z...



EL BEATO ALONSO RODRÍGUEZ

N.º 6 de este Catálogo



LA VIRGEN DE LAS CUEVAS
N.º 7 de este Catálogo



JESÚS CORONANDO Á SAN JOSÉ

N.º 8 de este Catálogo

CUADROS PERTENECIENTES

Á LA

Real Academia de San Fernando.

1. **Retrato del Maestro Fray Pedro Machado.**
Alto, 2,04; ancho, 1,22 (lienzo).
 2. **Retrato del Maestro Fray Francisco Zumel.**
Alto, 2,04; ancho, 1,22 (lienzo).
 3. **Retrato del Maestro Fray Jerónimo Pérez.**
Alto, 2,04; ancho, 1,22 (lienzo).
 4. **Retrato del Maestro Fray Hernando de Santiago.**
Alto, 2,04; ancho, 1,22 (lienzo).
 5. **Retrato de un fraile mercenario.**
Alto, 2,04; ancho, 1,22 (lienzo).
 6. **El beato Alonso Rodríguez.**
Alto, 2,66; ancho, 1,67 (lienzo).
-

CUADROS PERTENECIENTES

AL

Museo Provincial de Sevilla.

- 7 (121 de aquel Catálogo). **La Virgen de las Cuevas.**
Alto, 3,25; ancho, 2,67 (lienzo).
8. **Jesús coronando á San José.**
Alto, 2,50; ancho, 1,66 (lienzo).

9. **El beato dominico Enrique Suzón.**
Alto, 2,09; ancho, 1,54 (lienzo).
10. (135). **Conferencia de San Bruno con el Pontífice Urbano II.**
Alto, 2,72; ancho, 3,07 (lienzo).

CUADROS PERTENECIENTES

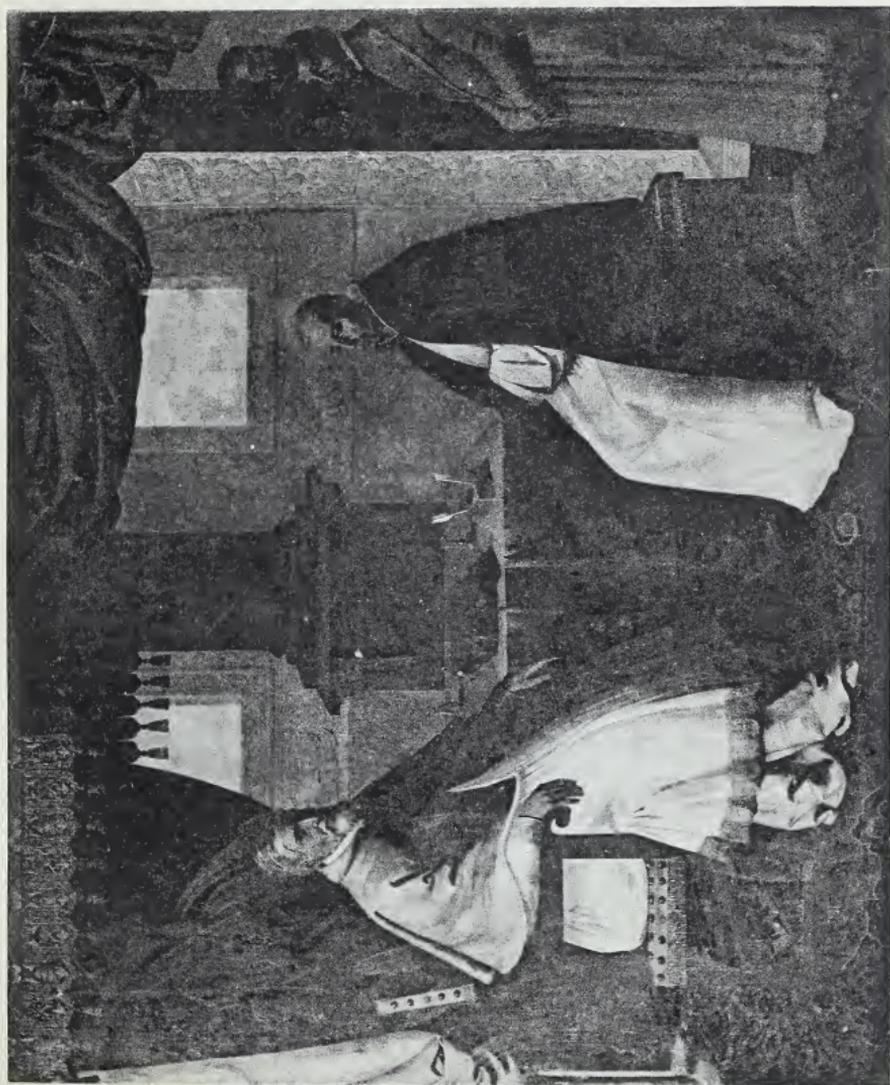
AL

Museo Provincial de Cádiz.

11. (63 de aquel Catálogo). **La Porciúncula.**
Alto, 2,425; ancho, 1,672 (lienzo).
12. (64). **San Bruno en oración.**
Alto, 3,414; ancho, 1,950 (lienzo).
13. (65). **La Pentecostés.**
Alto, 1,602; ancho, 1,184 (lienzo).
14. (66). **San Juan Bautista en el desierto.**
Alto, 0,603; ancho, 0,790 (lienzo).
15. (68). **San Ugon, obispo de Lincoln.**
Alto, 1,207; ancho, 0,626 (tabla).
16. (69). **Un santo cardenal cartujo.**
Alto, 1,207; ancho, 0,626 (tabla).
17. (70). **San Anselmo, obispo de la Orden.**
Alto, 1,207; ancho, 0,626 (tabla).
18. (71). **San Ugon, obispo de Grenoble.**
Alto, 1,207; ancho, 0,626 (tabla).



EL BEATO DOMINICO ENRIQUE SUZÓN
N.º 9 de este Catálogo



CONFERENCIA DE SAN BRUNO CON EL PONTÍFICE URBANO II
N.º 10 de este Catálogo

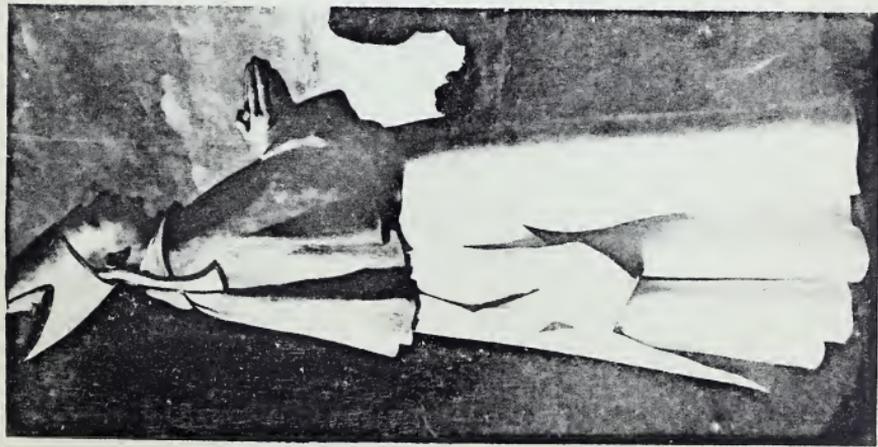


LA PORCIÚNCULA

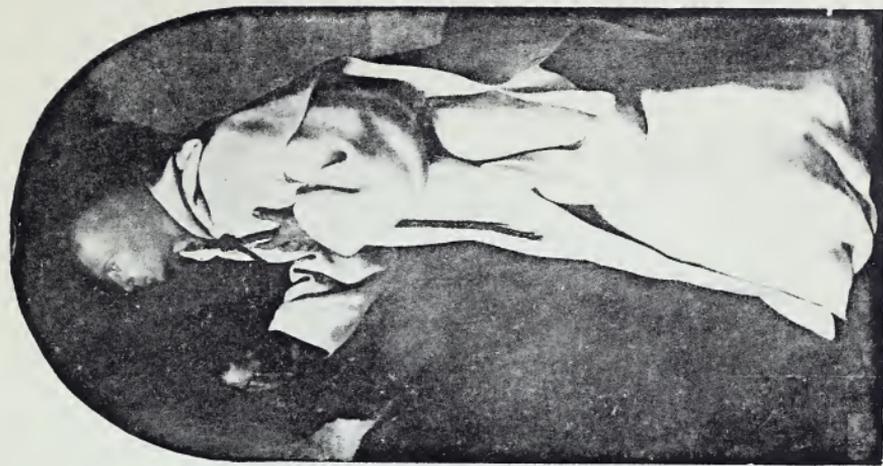
N.º 11 de este Catálogo



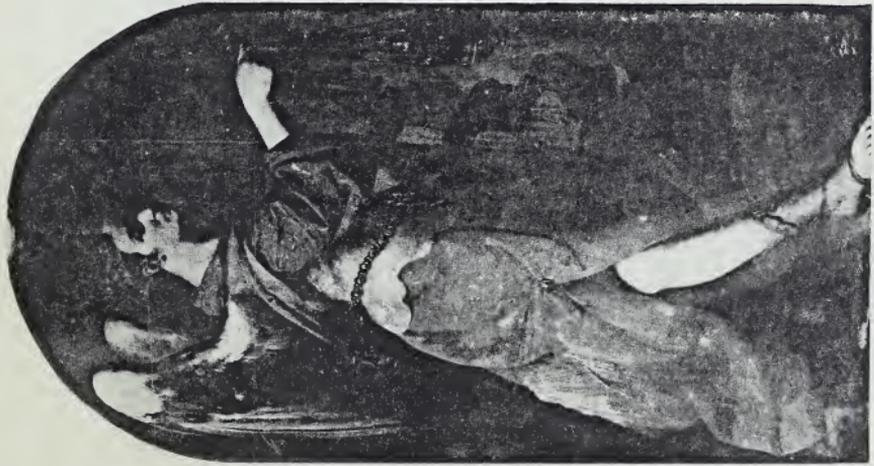
SAN BRUNO, EN ORACIÓN
N.º 12 de este Catálogo



SAN UGON, OBISPO DE GRENOBLE
N.º 18 de este Catálogo.

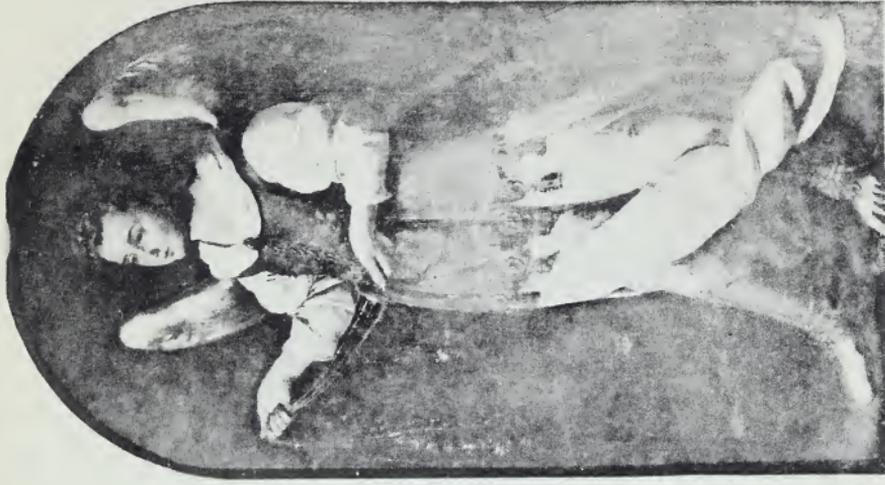


RELIGIOSO, MÁRTIR DE LA ORDEN
N.º 20 de este Catálogo.



UN ANGEL MANCEBO CON UN TURIBULO EN LA MANO

N.º 22 a, de este Catálogo.



N.º 22 b, de este Catálogo.





CRISTO EN LA COLUMNA
Ultima obra conocida.

N.º 27 de este Catálogo.

19. (72). **Un santo cartujo.**
Alto, 1,207; ancho 0,626 (tabla).
20. (73). **Un religioso, mártir de la Orden.**
Alto, 1,207; ancho, 0,626 (tabla).
21. (74). **El cardenal Nicolaus.**
Alto, 1,207; ancho, 0,262 (tabla).
- 22 a. (75). **Un ángel mancebo con un turíbulo en las manos.**
Alto, 1,207; ancho, 0,626 (tabla).
- 22 b. (76). **Un ángel mancebo con un turíbulo en las manos.**
Alto, 1,207; ancho, 0,626 (tabla).
23. (77). **San Juan Evangelista.**
Alto, 0,650; ancho, 0,630 (lienzo).
24. (78). **San Mateo.**
Alto, 0,650; ancho, 0,630 (lienzo).
25. (79). **San Marcos.**
Alto, 0,550; ancho, 0,530 (lienzo).
26. (80). **San Mateo.**
Alto, 0,550; ancho, 0,530 (lienzo).

Cuadros de propiedad particular.

27. **Cristo en la columna.**
Alto, 1,67; ancho, 1.07.

Propiedad de la parroquia de San Juan Bautista, de Jadraque. Última obra (conocida) de Zurbarán.

28. Un fraile cartujo (estudio de ropaje).

Alto, 0,62; ancho, 0,42.

Propiedad del Excmo. Sr. D. Gonzalo Bilbao, Sevilla.

29. San Lucas, ante Cristo crucificado.

Alto, 1,05; ancho, 0,85.

Propiedad de D. Alfonso de Borbón y de Borbón, Madrid.

30. Un fraile de la Merced (cabeza).

Alto, 0,69; ancho, 0,56

Propiedad del Sr. Marqués de Argudín, Madrid.

31. La Concepción.

Alto, 1,95; ancho, 1,57.

Propiedad de la Señora doña Dolores Muni, Viuda de López Cepero, Sevilla. Primera obra (*conocida*) de Zurbarán.

32. San Francisco de Paula.

Alto, 1,63; ancho, 1,09.

Propiedad de D. J. Macdougall, Sevilla.

33. El niño Jesús, hiriéndose al tej r una corona de esp^ñnas.

Alto, 1,31; ancho, 0,86.

Propiedad de D. Cayetano Sánchez Pineda, Sevilla.

34. Cristo crucificado.

Alto, 1,68; ancho, 1,19.

Propiedad del Excmo. Sr. D. Manuel Longoria, Madrid.

35. La Santa Faz.

Alto, 1,01; ancho, 0,78.

Propiedad de D. Mariano Pacheco, Madrid.

36. Paño de Verónica.

Alto, 1,05; ancho, 0,77.

Propiedad del Excmo. Sr. D. Angel Avilés, Madrid.

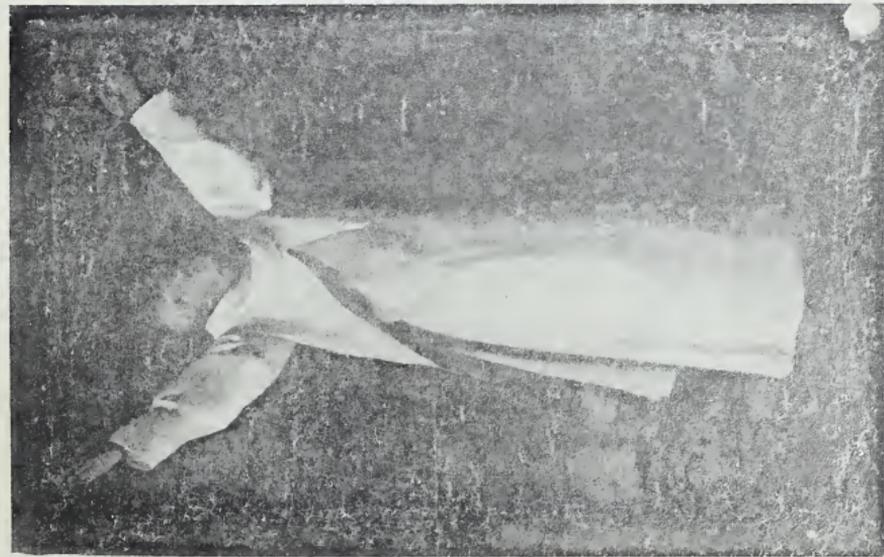


LA CONCEPCIÓN

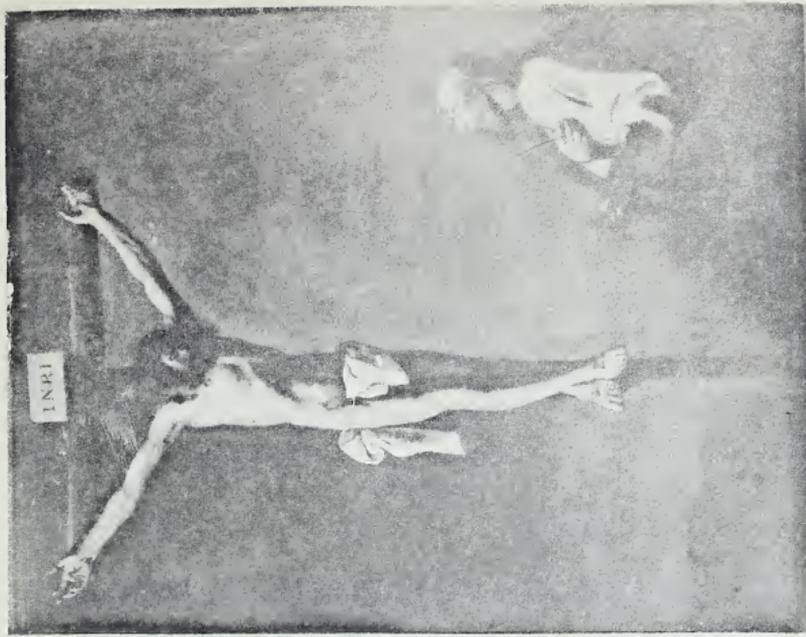
Primera obra (conocida)

N.º 31 de este Catálogo

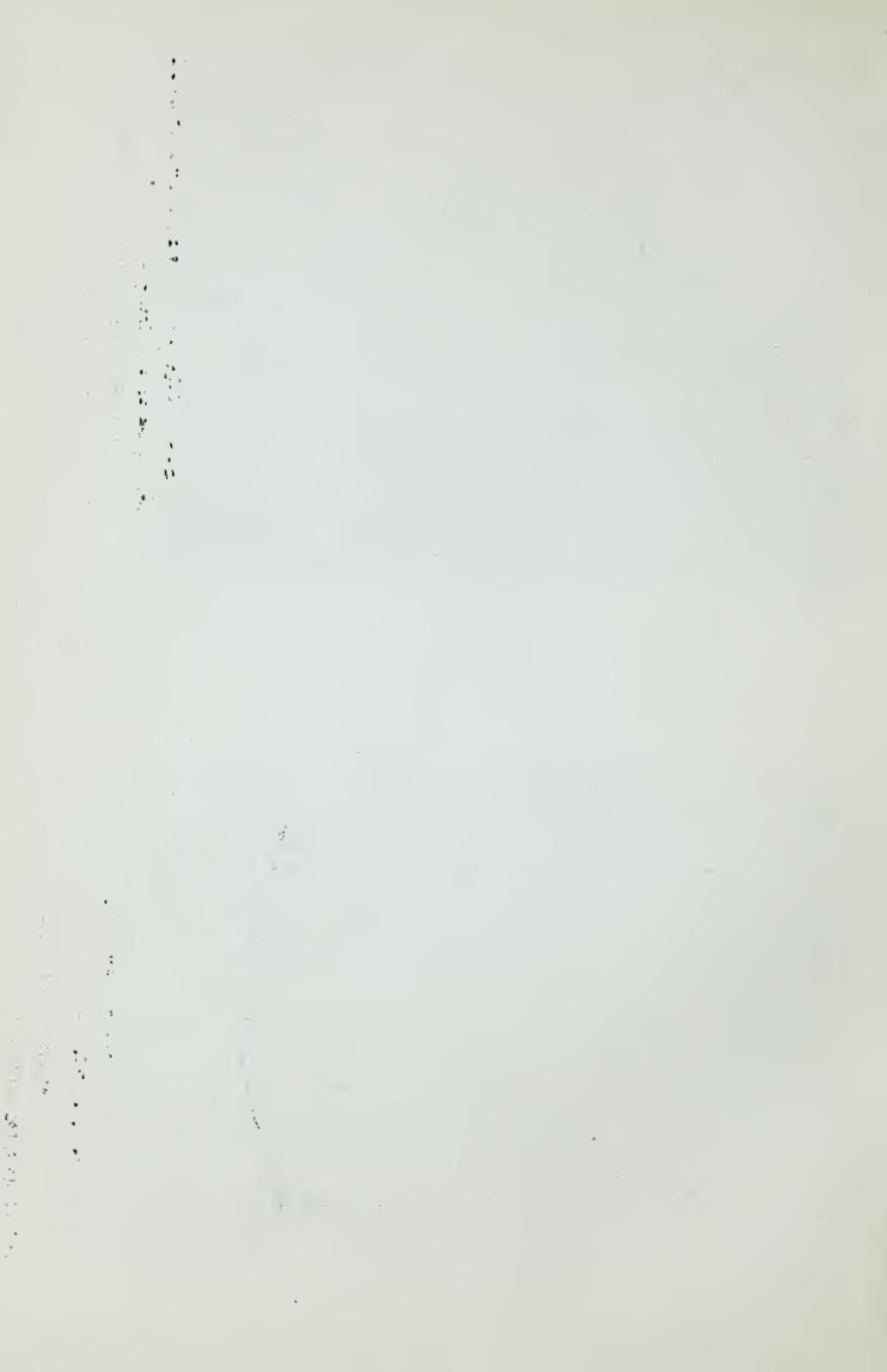
francisco de nurbaran Fe
1616



FRAILE CARTUJO
N.º 28 de este Catálogo.

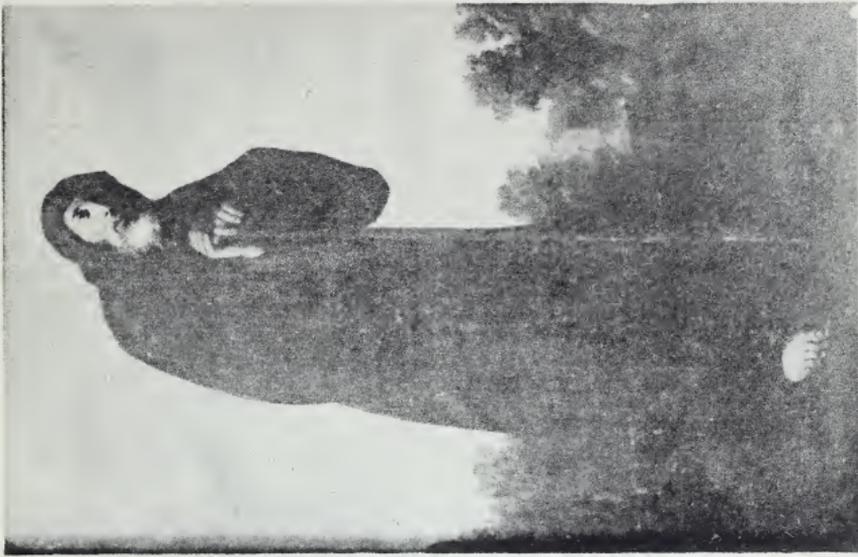


SAN LUCAS ANTE CRISTO CRUCIFICADO
N.º 29 de este Catálogo.





FRAILE DE LA MERCEÐ
N.º 30 de este Catálogo.

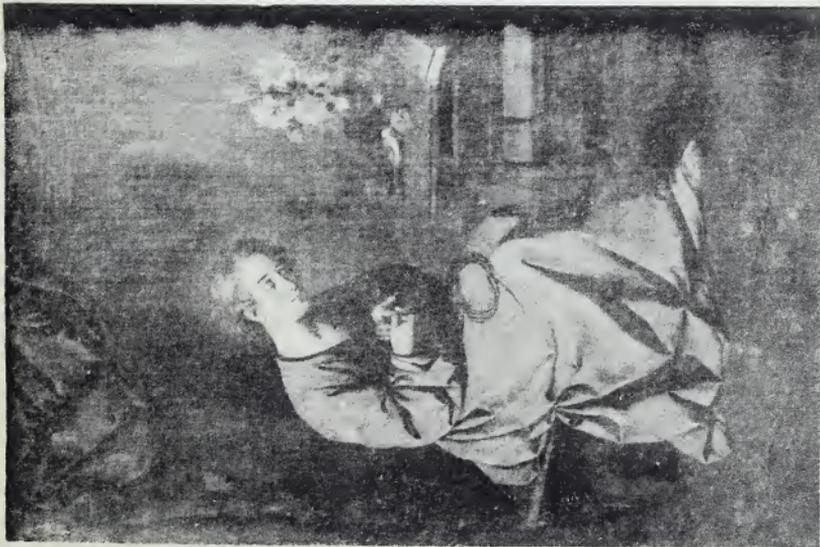


SAN FRANCISCO DE PAULA
N.º 32 de este Catálogo.

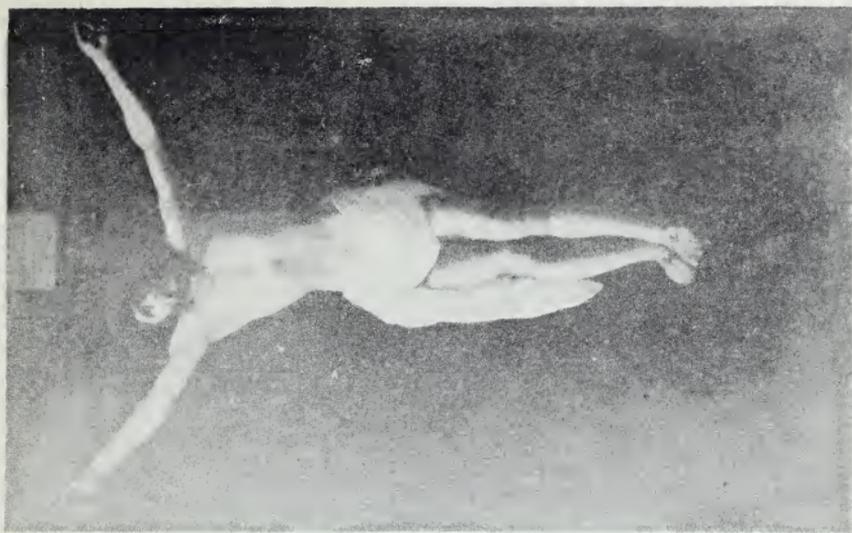
1875

1875

1875



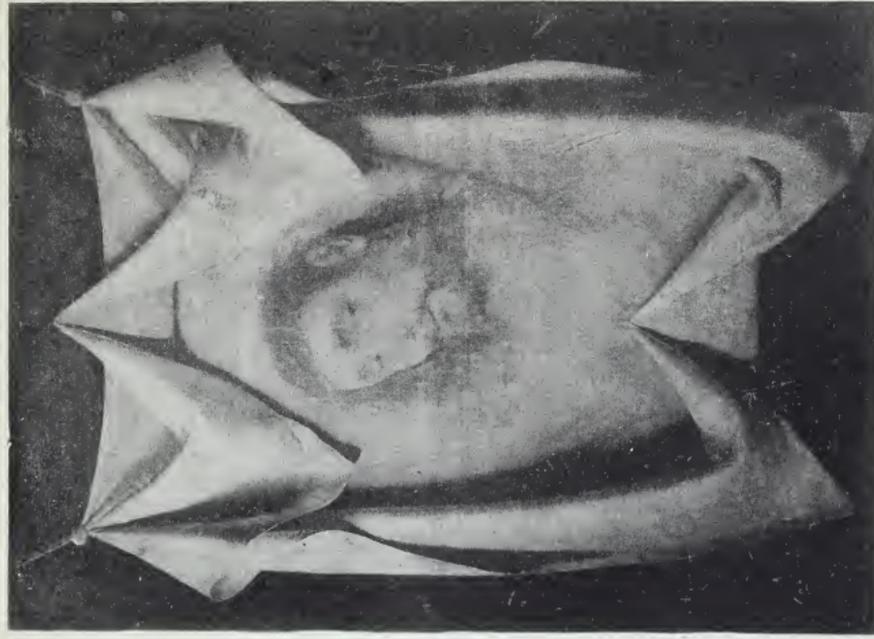
NIÑO JESÚS HIRIÉNDOSE CON UNA CÓRONA
DE ESPINAS
N.º 33 de este Catálogo.



CRISTO CRUCIFICADO
N.º 34 de este Catálogo.



SANTA FAZ
N.º 35 de este Catálogo.



PAÑO DE VERÓNICA
N.º 36 de este Catálogo.



SAN ANTÓN

N.º 37 de este Catálogo



SAN FRANCISCO
N.º 40 de este Catálogo.



UN SANTO
N.º 38 de este Catálogo.



DOS ÁNGELES MANCEBOS

N.º 39 de este Catálogo.



FLORES Y FRUTAS
N.º 48 de este Catálogo.



SAN ANTONIO
N.º 41 de este Catálogo.



SAN FRANCISCO

N.º 44 de este Catálogo

Fran^{co} de Zur Baran
1659.

37. San Antón.

Alto, 2,04; ancho, 1,10.

Propiedad del Sr. Marqués de Casa-Torres, Madrid.

38. Un santo (cabeza).

Alto, 0,82; ancho, 0,80.

Propiedad de la testamentaria de doña Isabel López, Madrid.

39. Dos ángeles mancebos.

Alto, 1,38; ancho, 1,04.

Propiedad de la testamentaria de doña Isabel López.

40. San Francisco.

Alto, 0,75; ancho, 0,58.

Propiedad del Excmo. Sr. D. Eduardo Martínez del Campo, Madrid.

41. San Antonio.

Alto, 1,49; ancho, 1,07.

Propiedad de D. Salvador Cumplido, Sevilla.

42. El niño Jesús, h'riéndose un dedo al tejer una corona de espinas.

Alto, 0,87. ancho, 1,10.

Propiedad de D. Gustavo Morales, Madrid.

43. Cristo en la cruz.

Alto, 1,67; ancho, 1,09.

Propiedad de la señora doña A. de las H., Madrid.

44. San Francisco.

Alto, 1,27; ancho, 0,97.

Propiedad del Excmo. Sr. D. Aureliano de Beruete, Madrid.

45. D. Gonzalo Bustos de Lara.

Alto, 2,00; ancho, 1,04.

Propiedad del Sr. Conde de Gomara, Sevilla.

46. D. Diego Bustos de Lara.

Alto, 2,00; ancho, 1,04.

Propiedad del Sr. Conde de Gomara, Sevilla.

47. Santa Águeda.

Alto, 0,85; ancho, 0,55.

Propiedad de la Sra. Viuda de Domínguez, Madrid.

48. Flores y frutas.

Alto, 0,82; ancho, 1,09.

Propiedad de la Excma. Señora Condesa de Montarco, Madrid.

49. La Virgen y el Niño Jesús.

Alto, 1,20; ancho, 0,98 (firmado).

Propiedad de D. José Velasco, Madrid.

50. El Niño Jesús, hiriéndose al tejer una corona de espinas.

Alto, 1,02; ancho, 0,73.

Propiedad del Sr. Vizconde del Castillo de Genovés, Madrid.

51. Santa Inés.

Alto, 1,46; ancho, 1,08.

Propiedad del Excmo. Sr. Duque de Béjar, Madrid.

52. San Jacobo de la Marca.

Alto, 2,90; ancho, 1,67 (firmado).

Pertenece á la Iglesia de San Francisco el Grande, de esta Corte.

53. San Buenaventura.

Alto, 2,90; ancho, 1,65 (firmado).

Pertenece á la Iglesia de San Francisco el Grande, de esta Corte.

54. Santo Domingo de Guzmán.

Alto, 2,03; ancho, 1,35.

Propiedad del Ilmo. Sr. D. Francisco Romero Comavachuelo y Balmaseda, Sevilla.



SANTA INÉS

N.º 51 de este Catálogo



SAN JACOBO DE LA MARCA

N.º 52 de este Catálogo

55. La Sagrada Familia.

Alto, 2,47; ancho, 2,00.

Propiedad del Sr. D. Fernando López Cepero, Sevilla.

56. Un santo cardenal cartujo.

Alto, 1,90; ancho, 1,10.

Pertenece á la Academia de Bellas Artes de Málaga.

57. Un fraile.

Alto, 1,90; ancho, 1,12.

Pertenece á la Academia de Bellas Artes de Málaga.

58. San Agustín.

Alto, 1,90; ancho, 1,10.

Propiedad del Convento de Capuchinos de Castellón.

59. Santo Domingo.

Alto, 1,90; ancho, 1,10.

De igual propiedad que la anterior.

60. San Francisco de Asís.

Alto, 1,90; ancho, 1,10.

De igual propiedad que los anteriores.

61. San Basilio.

Alto, 1,90; ancho, 1,10.

De la misma propiedad.

62. San Benito.

Alto, 1,90; ancho, 1,10.

De la misma propiedad.

63. San Elías.

Alto, 1,90; ancho, 1,10.

De la misma propiedad.

64. San Pedro Nolasco.

Alto, 1,90; ancho, 1,10.

De la misma propiedad.

65. San Bruno.

Alto, 1,90; ancho, 1,10.

De la misma propiedad.

66. San Jerónimo.

Alto, 1,90; ancho, 1,10.

De la misma propiedad.

67. San Ignacio de Loyola.

Alto, 1,90; ancho, 1,10.

De la misma propiedad.

68. Santo Domingo de Guzmán.

Alto, 1,65; ancho, 1,08.

Propiedad de D. José Canal y Madroño, Madrid.

69. Pasaje de la vida de San Luis Beltrán.

Alto, 0,34; ancho, 1,19.

Propiedad de la señora doña Dolores Muni, viuda de López Cepero, Sevilla.

70. Pasaje de la vida de San Luis Beltrán (compañero del anterior).

Alto, 0,34; ancho, 1,19.

Del mismo propietario.

71. Un fraile.

Alto, 1,20; ancho, 0,93.

Propiedad de la señora doña Juana Arios de Saavedra, viuda de Albaracín, Sevilla.

72. Santo Domingo de Guzmán.

Alto, 0,55; ancho, 0,35.

Propiedad de la señora doña Sol Rubio de García del Busto, Madrid.

73. Un santo franciscano.

Alto, 1,08; ancho, 0,81.

Propiedad del Sr. D. Isaac Aguado, Valladolid.

74. San Francisco.

Alto, 2,90; ancho, 1,65.

Pertenece á la Iglesia de San Francisco el Grande.

75. San Antonio (¿Alonso Cano?)

Alto, 2,90; ancho, 1,65.

Pertenece á la Iglesia de San Francisco el Grande.

76. Santa Teresa.

Alto, 0,70; ancho, 0,59.

Propiedad del Sr. Conde Charles Dunin, Choryns, Alemania.

77. Grupo de ángeles.

Alto, 0,44; ancho, 0,55.

Propiedad del Excmo. Sr. Duque de Valencia.

78. La Concepción.

Alto, 2,00; ancho, 1,46.

Propiedad del Excmo. Sr. Marqués de Cerrallo.

79. Un escritor de la Orden de la Merced.

Alto, 1,68; ancho, 1,16.

Propiedad del Ilmo. Sr. Prado Palacio, Director general de Agricultura.

80. San Diego de Alcalá.

Alto, 0,94; ancho, 1,00.

Propiedad de D. José Luis de Sola, Cádiz.

81. San Carmelo.

Pertenece á la parroquia de Santa Bárbara, de esta Corte.

82. La Virgen de la Merced poniendo un escapulario á un fraile.

Alto, 2,07; ancho, 1,31.

Propiedad del Sr. D. Juan de la C. Lavalle, Cádiz.

83. El nacimiento del Niño Jesús.

Propiedad de Moemá d'Auter, Sevilla.

84. Un monje cartujo (estudio).

Alto, 0,50; ancho, 0,40.

Propiedad del Sr. Marqués de la Vega Inclán.

85. Martirio de monjes cartujos.

Alto, 1,70; ancho, 2,15.

Propiedad de D. J. Fernández Pintado, Ecija.

86. Cuadro votivo.

Alto, 1,75; ancho, 2,20.

Del mismo propietario.

87. San Francisco.

Alto, 1,66; ancho, 1,22.

Propiedad del Excmo. Sr. D. Segundo Cuesta, Madrid.

88. Un corderito.

Alto, 0,56; ancho, 0,71.

Propiedad de Mr. Stanislas Orronsen, Madrid.

89. San Francisco.

Alto, 0,90; ancho, 0,70.

Propiedad de D. Luis Page, Madrid.

90. Dos cabezas.

Alto, 0,35; ancho, 0,48.

Propiedad de D. Luis Sáinz, Madrid.

91. San Francisco.

Alto, 1,62; ancho, 1,07.

Propiedad de D. Luis Navas, Madrid.

92. San Francisco.

Alto, 1,20; ancho, 1,02.

Propiedad de D. Enrique Mamberger, Madrid.

93. Ecce Homo.

Alto, 0,78; ancho, 0,57.

Propiedad de D. Ecequiel Arigmendi, Madrid.

94. Cristo en la Cruz.

Alto, 1,07; ancho, 0,73.

Propiedad de D. Luis Pérez Julia, Madrid.

95. Un santo fraile.

Alto, 1,10; ancho, 0,90.

Propiedad de D. Ricardo Díaz Merry, Madrid.

96. Retrato de un fraile.

Alto, 1,10; ancho, 0,80.

Propiedad de doña María Carrasco, Madrid.

97. El abrazo de San Francisco y Santo Domingo.

Alto, 0,48; ancho, 0,33.

Propiedad de D. Félix María Eguidaga.

OBRAS PRESENTADAS EN ESTA EXPOSICIÓN

ADVERTENCIA

La Dirección no asume la responsabilidad de declarar originales de **Zurbarán** todas las obras expuestas, por el mero hecho de hallarse incluídas en el anterior **Catálogo**.



GETTY CENTER LIBRARY



3 3125 00644 4026

